

Las consecuencias ambientales de la guerra de Ucrania

La invasión de Rusia en Ucrania cumple más de 100 días, dejando una salida incierta a este conflicto. Lo que sí sabemos es que este conflicto nos deja unas consecuencias ambientales devastadoras para el planeta.

La guerra de Ucrania provoca múltiples efectos negativos en el medio ambiente, provocando daños que en muchas ocasiones son irreversibles y que, tarde o temprano, también afectan a los seres humanos.



Las consecuencias que provoca esta guerra al medio ambiente dependen de muchos factores, entre las que se encuentran el tipo de armas utilizadas, la intensidad de los conflictos, la duración de los mismos y los lugares donde sucede la guerra.

Una de las primeras estrategias del ejército ruso fue atacar la infraestructura de Ucrania, donde los puentes, las carreteras, las fábricas y las plantas generadoras de energía fueron los primeros objetivos a destruir. Al extenderse este tipo de ataques a las plantas de tratamiento de agua, inmediatamente la calidad del agua se ve afectada por la contaminación.

Cuando se destruyen las plantas químicas, las toxinas que emergen de ellas se liberan al medio ambiente sin ningún tipo de control, pudiendo ser arrastradas por la lluvia hacia los ecosistemas acuáticos, contaminando de esta forma el agua y los suelos.

La tierra quemada a causa de los múltiples bombardeos no solo destruye la infraestructura, sino también los campos de cultivo, ocasionando daños incalculables al medio ambiente.

Las armas y los vehículos utilizados durante esta guerra quedaran abandonados en distintos tipos de terreno, como pueden ser los campos de cultivo. Cuando estas armas y vehículos se degradan, pueden contaminar el agua y el suelo, además de dañar la salud de los animales y las personas que se encuentran expuestos a sus efectos contaminantes.

Los civiles que se desplazan durante la guerra tienen muchas necesidades que cubrir, entre las que se encuentran el consumo de alimentos y el uso de combustibles para cocinar o protegerse del frío, lo que puede poner bajo presión extrema los recursos naturales que están a su alrededor, como aquellos que se pueden encontrar en los bosques.



Durante este conflicto, resulta muy difícil manejar de forma sostenible los recursos naturales. Este conflicto militar podría retrasar años, incluso décadas, el progreso de los pueblos y el cuidado de su medio ambiente, no solo por los daños ocasionados, sino también porque durante la duración del conflicto, el desarrollo que llegaron a conseguir en el pasado se borra de manera permanente.

La construcción de muros, zanjas o alambrados durante los conflictos también tiene efectos negativos para el medio ambiente, limitando el movimiento de animales silvestres y reduciendo sus poblaciones.

En muchas ocasiones, aun cuando las guerras han terminado, quedan abandonadas minas o bombas que nunca explotaron en grandes extensiones territoriales. Incluso cuando acabe la guerra, habrá años de esfuerzos para eliminar este tipo de armamento, donde muchos territorios continuaran con este problema, provocando contaminación y explosiones a los seres vivos que habiten en esos determinados lugares.

Contaminación del aire, del agua y del suelo

Si hablamos en términos generales, la contaminación ocasionada por la guerra de Ucrania está mal documentada. Todavía faltan datos reales para poder cuantificar cuáles son los impactos reales que provocan los conflictos armados a los ecosistemas, a pesar de ser evidente el deterioro ambiental que estos dejan mediante todo aquello que es directamente visible para los ojos humanos, como son los incendios, la deforestación, los bombardeos y las explosiones.

Los primeros días de este conflicto militar estuvieron ampliamente marcados por un sinfín de bombardeos a las instalaciones militares e infraestructuras energéticas, como son los oleoductos y los depósitos de combustible de las tierras ucranianas.

La destrucción de estos lugares a causa de los bombardeos ha provocado una elevada contaminación del aire, ocasionando ingentes columnas de humo, las

cuales están compuestas por gases tóxicos y partículas contaminantes. En dichas columnas se han almacenado una multitud de metales pesados, armas convencionales y materiales energéticos.



La contaminación del agua y del suelo va estrechamente de la mano, especialmente cuando se destruye la infraestructura energética, como ha ocurrido en este conflicto bélico por parte del ejército ruso en tierras ucranianas.

En lo que respecta al ecosistema marítimo, el medio ambiente tampoco se ha librado de sufrir las terribles consecuencias de este conflicto militar. Se han hundido una multitud de barcos y se han bombardeado infraestructuras portuarias, como los de Ochakiv y Pivdenny, en las inmediaciones de la Reserva de la Biosfera del Mar Negro, el cual es uno de los mayores espacios naturales protegidos de Ucrania, que alberga muchas especies que se encuentran en grave peligro de extinción.

Dentro de todos los tipos de contaminación mencionados hasta ahora, se suma el riesgo de que ocurra un accidente nuclear. Durante los primeros días de este conflicto bélico, el ejército ruso, bajo las órdenes de Vladimir Putin, se apoderó

de la central nuclear de Chernobyl. Los movimientos de los tanques en el suelo, que aún está contaminado por el accidente nuclear sucedido el 26 de abril de 1986, provocaron un aumento de la radiación nuclear alrededor de este lugar.

Invierno nuclear

Una situación extrema de daño al medio ambiente que podría provocar la guerra de Ucrania, la cual ha sido contemplada teóricamente, se conoce como “invierno nuclear”. Este fenómeno consiste en que, si llegan a explotar una cantidad importante de bombas nucleares, el humo y polvo que generen podrían cubrir grandes extensiones de la atmósfera y llegar hasta la capa conocida como estratosfera, que va de los 15 a los 50 kilómetros de altitud, donde dicho humo y polvo podrían permanecer durante meses o incluso años.



Esto provocaría un enfriamiento de la superficie terrestre debido al bloqueo de la radiación solar. Las consecuencias del invierno nuclear serían muy graves, puesto que afectaría al ciclo de crecimiento de los cultivos, provocando una situación de hambruna generalizada en todo el planeta. Como consecuencia de los efectos de las explosiones nucleares, también se podrían esperar cambios en la química de la atmósfera del planeta, los cuales serían irreversibles.

Fuentes: Ambientum, EFE VERDE,